

Jaime Collyer: “Lo irracional nos acecha cotidianamente”

ROBERTO CAREAGA C.

Hacia el final del taller de escritura, el profesor corrige a un alumno con tanta voluntad que de pronto se transforma: pasa de ser un hombre más bien sereno, a convertirse físicamente en un viejo grotesco de ojos desorbitados. En un sepulcero monstruoso salido de alguna literatura gótica que los alumnos, impresionados, terminan llamando Kromberg. Más aún, todos lo incluyen de alguna forma en sus libros, con ese personaje como faro, y se convierten en la punta de lanza de una nueva generación en la literatura chilena, el “neorrealismo macabro”. La historia está en un nuevo cuento de Jaime Collyer y algo tiene de autobiográfica, aunque exagerada: como tutor de talleres por años, ha visto cómo una lección suya aparece en los textos de sus alumnos y también lo que dicen ellos en sus propios textos.

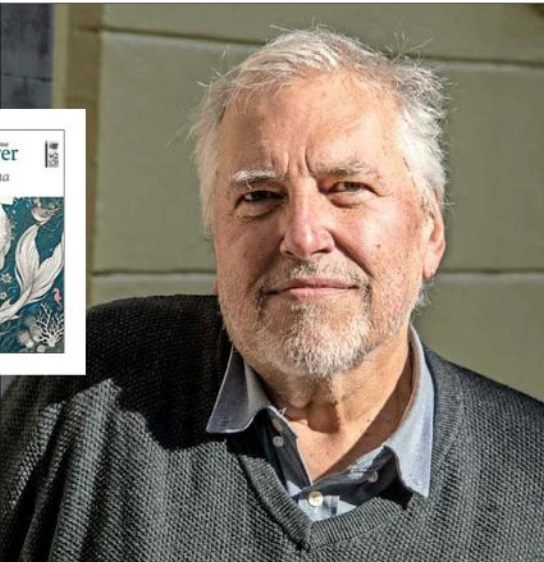
“Un taller fructífero termina operando siempre como una especie de comité editorial en que los textos de todos son de algún modo reparados por el grupo. Y en el mejor sentido del término. Y en ese proceso suele haber coincidencias extrañas. Muchas veces me ha ocurrido que los tres o cuatro cuentos que se leen en una sesión de taller tratan casi con exactitud de lo mismo”, cuenta Collyer, que incluye aquel relato del sepulcero —“Kromberg”— en su nuevo libro, “Fauna” (Lom, \$12.600). Ahí, como ya es una costumbre en su obra, se repiten las extrañezas: en los 10 relatos que contiene, la naturaleza se mueve misteriosa, los lectores terminan habitando los libros

Postulado por primera vez al Premio Nacional de Literatura, el escritor regresa al género que lo ha hecho reconocido en “Fauna”, un volumen de cuentos en que se infiltra lo inexplicable a la realidad.

que leen, los tiempos se superponen y los personajes se entregan a la irracionalidad.

Parte de la generación de escritores que despuntó en los 90, Collyer (Santiago, 1955) ha sido considerado uno de los cuentistas más valiosos de la escena local. Para él, el género ocupa tanto de su tiempo como las novelas, pero tiene la gracia de llevarlo a lo desconocido: “En el cuento opero un poco en penumbras, sin saber muy bien adónde va lo que estoy contando, y es esa imprevisibilidad lo que más me convoca del género. A veces es también una historia que se escapa por su cuenta. Y esas son, creo yo, las mejores historias o las que mejor funcionan”, cuenta.

Comparado con Borges, su volumen de cuentos “Gente al acecho” (1992) hoy es un clásico del género en Chile. También un emblema de la llamada Nueva Narrativa, cuando Collyer tenía un rol público más activo que en la actualidad. Pero desde entonces ha publicado sistemáticamente más de 12 libros. Hoy, por primera vez, es postulado al Premio Nacional de Literatura por editorial Lom. “Me siento agradecido y a la vez un poco abrumado, porque la sola postulación amenaza con sustraerme a cierto aislamiento en que



Jaime Collyer es reconocido como cuentista desde su libro “Gente al acecho”, de 1992, considerado hoy un clásico del género.

discurre la creación literaria y que a mí me acomoda muchísimo. Pero igual halagado, ciertamente”, dice.

LO INEXPLICABLE

En ese aislamiento, Collyer trabajó en estos relatos, sin pensar en un destino preciso: “Al ir escribiendo los cuentos comencé a advertir en ellos la presencia de

un bestiario real o imaginario que acechaba casi siempre a los personajes. A partir de ello, surgió la idea de una totalidad e incluso el título de esa totalidad”, explica, y quizá ese lazo aparezca nítidamente en un relato como “Bosque en movimiento”: dos botánicos trabajan aislados en la selva negra alemana hasta que en un momento se dan cuenta de que el bosque está en movimien-

to. No alcanzan a inquietarse cuando ya no tienen salida.

En parte, los relatos de “Fauna” están siempre atravesados por una sustancia misteriosa y acaso es la forma de Collyer de ver la cotidianidad. “Sin la menor duda es así, y yo diría que por fortuna. A estas alturas de la vida, tengo la convicción más o menos insoslayable de que lo irracional y hasta lo surrealista nos acechan cotidianamente y que la forma más sabia de lidiar con ello es, precisamente, la de no lidiar con ello y asumirlo con alegría, aceptar que somos entidades en esencia ilógicas, emocionales y un poco inexplicables”, cuenta.

Incluso Collyer pasa por el filtro de lo irracional para abordar un asunto tan crudo como el estallido. En el cuento “Algarabía” un profesor ve desde su balcón cómo en las calles se enfrentan día a día manifestantes con las fuerzas del orden, y llega a creer que en esas luchas regresan como combatientes pueblos originarios con soldados españoles.

“El cuento surgió en una conversación con el periodista Rafael Otano, cuando hablábamos acerca de lo que él presenciaba a diario, por aquellos días, desde sus ventanas en el centro de la ciudad”, cuenta Collyer. “Luego me dio por imaginar que esa batalla cotidiana entre los manifestantes y las llamadas fuerzas del orden traía a colación, en cierta forma, las refriegas atávicas que han ocurrido en Santiago del Nuevo Extremo desde sus orígenes. Era una idea suficiente para un cuento: la idea de un ciclo histórico que se renueva *ad infinitum*. Una bella idea, con todo lo que ella tiene de renovador y, a la vez, fatalista”, explica.

¿LO DIGO BIEN?

La Academia Chilena de la Lengua propone

¿Lagrimógena o lacrimógena?

Un abogado nos escribe que, en un juicio, oyó decir **lagrimógena* por *lacrimógena*. Aunque la confusión no es común en la escritura, puede serlo en el habla espontánea, particularmente en la popular. Corresponde a la sonorización de una consonante sorda entre sonidos sonoros, favorecida, con toda probabilidad, por *lágrima*. El cambio de /k/ a /g/ en este contexto fue frecuente en la evolución del latín al español: *amicum* > *amigo*, *formicam* > *hormiga*, *lacrimam* > *lágrima*.

Piño

Voz usada en Chile y el sur de Argentina con el sentido de ‘rebaño, hato de ganado’. Por extensión, se emplea popularmente para designar una reunión de personas y, entre los jóvenes, un grupo de amigos.

CONCIERTO, MIÉRCOLES:

La música de la familia Bach

Syntagma Musicum presenta un concierto dedicado a Johann Sebastian Bach y a cinco compositores de su familia: Carl Philipp Emanuel, Johann Michael, Johann Christoph Friedrich, Johann Christian y Johann Ludwig Bach. Habrá sonatas, arias, cantos sagrados y piezas para teclado, violines, violonchelo y bajo continuo. Este miércoles, a las 19:30 horas, en el Teatro Aula Magna Usach (metro U. de Santiago), con entrada gratuita disponible en @portaldisc. Estacionamiento gratuito al interior del campus (cupos limitados).

Crítica de ópera

TEATRO MUNICIPAL DE SANTIAGO

“Roméo et Juliette”: Fournillier conduce el lirismo hacia la tragedia

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

La dirección musical de Patrick Fournillier, al frente de la Orquesta Filarmónica, fue antológica y constituyó el gran sostén de la representación. Fournillier obtuvo de la orquesta un sonido transparente, flexible y matizado, capaz no solo de acompañar el canto, sino de revelar toda la riqueza de la escritura de Gounod. Cuerdas, maderas y metales adquieren en sus manos una función expresiva propia y van construyendo, casi imperceptiblemente, el tránsito desde la luminosidad juvenil de los primeros actos hacia las sombras del desenlace. Hubo elegancia, delicadeza, atención al color y un admirable sentido de las proporciones, pero también una intensidad dramática que nunca necesitó imponerse. Esa lectura alcanzó especial refinamiento y hondura en el final del segundo acto, sobre el texto de Roméo “Va! repose en paix!” y en “Le sommeil de Juliette”: allí la orquesta se convirtió en el espacio mismo de la emoción, el lirismo adquirió una tonalidad casi elegíaca y la tragedia pareció anunciarse mucho antes de consumarse.

La propuesta escénica de Alonso Torres ofrece ideas de interés, aunque con cierta irregularidad en su realización. Uno de sus aciertos más sugestivos es plantear la representación como un espectáculo en preparación, con tramoyistas y utileros visibles en escena. Hay también imágenes de considerable fuerza, como la despedida de la Nodriza, cuando cubre a Juliette con su mortaja; la muerte de

Tebaldo, con un Roméo que lo mata con un puñal y sin vacilaciones; y los guantes rojos de los invitados a la fiesta del primer acto, eficaces como presagio de la tragedia. La disputa callejera resulta, en cambio, excesivamente desordenada, y en distintos momentos los intérpretes secundarios parecen cantar hacia el público más que integrarse a la acción. Faltó también intimidad en escenas como el balcón, la despedida y la muerte, poco favorecidas por una iluminación que no contribuyó a su concentración dramática.

La escenografía de Antonietta Henríquez es funcional y refuerza la idea de la *régie* al incorporar el fondo del teatro como marco. Con pocos elementos —columnas, arcos, un ciprés italiano— sugiere eficazmente diversos ambientes. Más desigual es el vestuario de Loreto Monsalve, cuyos diseños, en varios casos, se acercan más al disfraz que a una caracterización integrada, especialmente en Roméo, París y Capuleto.

En el centro de esta arquitectura musical y dramática estuvo Yaritza Véliz, en su mejor rol a la fecha. Juliette le permitió desplegar la amplitud de sus recursos y su capacidad interpretativa: desde la luminosidad, agilidad y gracia de “Je veux vivre” hasta el canto más amplio y sostenido de los dúos y la densidad dramática de la escena de la poción, “Amour, ranime mon courage”. Véliz recorrió con notable solvencia ese arco que conduce de la vitalidad juvenil al miedo y la desesperación, y fue justamente en esta última escena donde su canto adquirió un arrebatador espesor

dramático. Fue ovacionada.

Frente a ella, Ben Reisinger ofreció un Roméo eficiente y de buen rendimiento vocal, adecuado a la naturaleza lírica del personaje. Su timbre no siempre resulta seductor, pero cantó con seguridad, brillo y solvencia, resolviendo con mérito las exigencias de una escritura que reclama línea y resistencia. Queda por desarrollar sus capacidades actorales y, sobre todo, la proyección expresiva de lo que canta. Con Véliz sostuvo eficazmente la columna vertebral de la obra, articulada en torno a los cinco grandes dúos de los protagonistas.

A su bello timbre baritonal, Ramiro Maturana (Mercutio) sumó una clara comprensión del personaje y una perfecta adecuación al estilo francés. La balada de la Reina Mab exige velocidad, articulación, precisión y sentido teatral, además de una dicción capaz de sostener el vertiginoso juego verbal y Maturana lo resolvió con verdadera maestría vocal y escénica.

El Coro estuvo a muy buen nivel, con solidez y homogeneidad. Queda, sin embargo, por afinar la pronunciación francesa y una emisión más acorde con este repertorio, menos abierta y más recogida que la propia de la tradición italiana.

Los restantes intérpretes cumplieron correctamente sus cometidos: Stéphane, impecable Vanessa Rojas; Gertrudis, Evelyn Ramírez; Fray Lorenzo, Matías Moncada; Tebaldo, Nicolás Noguchi; Capuleto, Arturo Espinosa; París, Fabián García; el Duque de Verona, Pedro Alarcón; Gregorio, Rodrigo Quinteros; y Benvolio, Cristóbal Álvarez.

FGE | EL MERCURIO

Integridad, en acción

Conversemos sobre integridad empresarial

Fundación Generación Empresarial y El Mercurio abren **un nuevo espacio** de conversación sobre integridad, ética y buenas prácticas en las organizaciones.

PRIMERA EDICIÓN
MAÑANA
MARTES 25 DE AGOSTO
CUERPO B • EL MERCURIO

¡NOS VEMOS!

Los últimos martes de cada mes

* La integridad también se construye *conversando*.

info@fge.org | www.fge.org

MOLLER & PÉREZ-COTAPOS 65 años
Innovando desde la experiencia

OPORTUNIDAD FINAL EN PROVIDENCIA
AL ESTILO MOLLER

Últimos 2 deptos. Terraza Mirador

Galvarino Gallardo 1815 Providencia

ENTREGA INMEDIATA

Desde UF 9.504
Precio lista corresponde a Depto. N° 903 - Incluye bodega

2 y 3 dormitorios
83 a 101 m² + terrazas

Pedro de Valdivia